Viérnes 7 de Setiembre de 1888 MONTEVIDEO Año IX Núm. 2,363

EL SIGLO

IMPRENTA: CALLE 25 DE MAYO, 58 | EDICION DE LA TARDE | ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVIELA

EL SIGLO

Tribunales de honor

Cuando un diario de Montevideo recomendó el pensamiento de establecer la asociacion de la prensa, creímos de nuestro deber manifestar que considerábamos imposible que produjese buen resultado una asociacion compuesta de elementos tan heterogéneos como lo son los diferentes diarios que se publican en esta capital.—Indicamos tambien que si se trataba de fundar una sociedad de socorros mútuos entre los periodistas, el pensamiento habia de tropezar necesariamente con el hecho de que aquí no hay periodistas de profesion, como sucede en Francia, en Inglaterra y otros países, sino que la regla general y casi sin excepciones es que los que escriben diarios son periodistas de ocasion, que solo incidentalmente se dedican á esta tarea.

Pero así como no creemos hacedera la asociacion de la prensa, consideramos que hay algo que podria hacerse con el objeto de evitar encuentros personales entre los periodistas. Lo que en nuestro concepto podria y deberia intentarse, es establecer un Tribunal de honor que juzgase y pronunciase su fallo sin apelacion, siempre que en la prensa se infiriesen asuntos personales, de esos que segun las preocupaciones arraigadas en la opinion, solo pueden lavarse con sangre.

Ya en otras ocasiones hemos tenido la oportunidad de manifestar nuestras ideas respecto al duelo. Si un hombre es acusado por otro de ladron, lo que le interesa ante todo es demostrar que no lo es; y como la prueba de la acusacion incumbe al acusador, el medio natural de obtener la reparacion que desea es denunciar el artículo en que se le ha inferido la ofensa.—Si el autor del mismo es condenado, la consecuencia natural será que la fama del injuriado queda limpia, demostrándose que la injuria era calumniosa.

Pero si el injuriado en vez de recurrir á los tribunales provoca á duelo al que le ha ofendido, aun cuando por ser más diestro en el manejo de las armas, atraviese á su adversario con una estocada ó con un balazo, no habrá conseguido demostrar que es incapaz de apoderarse de lo ageno contra la voluntad de su dueño.

Está pues patente que es irracional y absurda la lógica del desafío, y es indudable que este es un resto de barbárie de los tiempos en que predominaba la fuerza sobre la razon, ó bien una reliquia de la supersticion que acudia á los llamados *juicios de Dios* buscando en ellos la prueba irrecusable de la inocencia ó de la culpabilidad.

Pero con todo esto no podemos desentendernos en absoluto de las preocupaciones dominantes; y bien puede asegurarse que la mayor parte de las personas que exponen su vida en un duelo están tan convencidas como nosotros de que el duelo no puede defenderse ante la razon; y si á pesar de eso toman parte en él, es porque quieren á toda costa conservar la estimacion pública y saben que para esto es necesario que no puedan ser tachados de cobardes.

El medio razonable de evitar este inconveniente es el establecer un Tribunal de honor de la prensa, que en cada caso de ofensa personal que ocurra examine imparcialmente quien es el verdadero culpable, es decir quien ha sido el primero que gratuitamente ha injuriado á su adversario.—Una vez averiguado esto y hecha la declaracion correspondiente por el Tribunal, éste impondria al culpable el deber de dar una satisfaccion al injuriado; y de esta manera podrian resolverse todas ó casi todas las cuestiones personales que se originan por los excesos y extravíos de lenguaje, que en la prensa suelen cometerse.

El Tribunal de honor de que hablamos deberia ser elegido por la prensa misma; no en cada caso particular que ocurriese, sino para que en un período determinado juzgase y sentenciase todas las cuestiones que durante el mismo pudieran ocurrir.

Lejos de haber deshonor en dar una satisfaccion al adversario, cuando el Tribunal declarase que esa satisfaccion era justa y debida, constituirá un deber de honra el cumplimiento del fallo del tribunal, porque deberia suponerse que ese fallo era justo y desapasionado, puesto que los jueces, ó mas bien los jurados que lo formasen, tenian interés en que se acreditase su imparcialidad.

¿Se creerá tal vez que no siempre seria eficaz el procedimiento que recomendamos?—Suponiendo que en algun caso excepcional no lo fuera, siempre se conseguiria evitar la mayor parte de los lances desagradables de esta especie.—Escusado es añadir, al terminar este artículo que el mejor medio de evitar cuestiones personales es abstenerse cuidadosamente de herir y ofender á nuestros adversarios. Creemos que sin necesidad de hacerlo puede discutirse cuanto se quiera y tratar á fondo las más árduas y graves cuestiones.

Manifestacion naval

De *La Revista General de Marina*, que aparece en Madrid, copiamos los siguientes párrafos referentes á la manifestacion naval que acaba de efectuarse en Barcelona, del cual es autor don Ramon Auñon y Villalón, recientemente nombrado jefe de la estacion española en la Plata:

Cuatro escuadras potentes, mas de 70 buques representando 10 naciones, con 3 príncipes, 10 insignias de oficiales generales, 20.000 hombres, 1,000 cañones entre grandes y pequeños, 200 tubos de lanzar torpedos y una fuerza mecánica representada por 260.000 caballos, han concurrido simultáneamente á solemnizar la fiesta de la paz que España ofrece al mundo en la primera de sus ciudades industriales, y á rendir á sus reyes el imponente homenaje de los mas altos y aun excepcionales honores.

Ni España pudo aspirar á mayores ni mas universales muestras de consideracion y afecto, ni cabe demostracion mas elocuente y entusiasta de la creciente simpatía que al mundo entero inspiran las virtudes y la sabiduría de la reina Regente, ni el respeto al principio monárquico y hereditario, ha podido tener mas hermosa manifestacion que el belicoso estruendo de los 25000 cañonazos que en pocos dias fueron disparados, alternando con las aclamaciones entusiastas que, en tan diversas lenguas, han unido 20000 voces extranjeras á las de Cataluña, repetidas por toda la nacion, en honor de un rey niño que apenas tiene fuerza para sostener en sus manos el símbolo de la soberanía, y de una reina jóven y viuda, que parecen conservados por Dios para simbolizar el imperio y la fuerza moral del derecho, encarnadas en la debilidad física, y sostenidas por la inocencia y la virtud.

Ciertamente que, aparte del principal objeto que queda señalado, es posible que algunas potencias hayan querido aprovechar esta ocasion para exhibir sus fuerzas y hacer alarde interesado de sus recursos bélicos sobre los mares. Nosotros no tenemos por qué afirmarlo ni negarlo, y nos basta saber que, si hubo en ello rivalidad, emulacion ú otros motivos de conveniencia política, que cada nacion es dueña de apreciar, España no ha tenido ocasion de observar otras rivalidades que las de la galantería caballeresca, llevada hasta el último límite en obsequio de la nacion y de sus reyes.

Sesenta navíos se batieron en Trafalgar, y 5000 cañones hicieron estremecerse durante un dia entero las playas de los continentes, testigos muchos de aquella desoladora escena, que marcaba una fecha de triste decadencia para la España desgraciada de 1805; pero la fuerzas de aquellas escuadras no representaba una pequeña fuerza del poder destructor de los buques reunidos en Barcelona para fraternizar en honor y alabanza de los progresos de la paz, y del feliz renacimiento de la España de 1888.

Los 14.000 cadáveres desprendidos de las escuadras de tres naciones poderosas para cubrir las turbulentas aguas del Estrecho, contristaron entónces al mundo, no obstante el hábito de las batallas que tan de moda estaba en toda Europa. Aquí, por el contrario, la alegría, la animacion, la vida, la porfía de mútuos obsequios y de galantes correspondencias entre los súbditos de diez naciones, parecian mas bien multiplicar la vida y el contento, cual si quisiera cada uno aportar íntegro el concurso de sus representados respectivos.

No pasaremos en silencio una frase de S. A. el duque de Edimburgo: *Considero asegurada la paz, porque toda la pólvora que habíamos preparado para la guerra se ha consumido en salvas en honor de la Reina de España.*

Posible es que algun crítico sensible lamente ese *despilfarro internacional* que no sabemos con qué grado de acierto, calculaba un curioso en 75.000 pesetas. Contra esa cifra, y aun contra el doble de ella, puede oponerse la de 400 millones que es el número de habitantes de las diez naciones representadas; de suerte que cada uno de ellos contribuye por término medio al despilfarro con 0,0002 de peseta y en cuanto á los españoles, deben descontar de esta cifra la parte alícuota que á cada uno corresponda por el capital que han dejado los extranjeros en Barcelona y la satisfaccion, si fuera cotizable, del honor tributado á su patria.

La catástrofe de Valparaiso

Reunimos en seguida algunos pormenores acerca de la catástrofe ocurrida en Valparaiso el 11 de Agosto á las 8 de la mañana, por efecto del derrumbe de una represa llamada *Estanque Mena*,—situada en un cerro cuya altura sobre el nivel del mar es doble de la del Cerro de Montevideo

«Un ruido atronador, espantoso, se dejó sentir en el barrio que comprende las quebradas de Yungai y San Juan de Dios. El numeroso vecindario se puso en alarma y algunos se precipitaron fuera de sus casas para imponerse de lo que ocurria. Un grito unánime de espanto se dejó sentir: hombres, mujeres y niños abandonaron sus habitaciones y echaron á correr sin detenerse, sin mirar hácia atrás.

En el mismo instante se vió una inmensa avalancha, precedida por espantoso ruido, que se precipitaba por la estrecha y tortuosa quebrada de Yungai. Era una ola de colosales dimensiones, formada de agua medio enrojecida por el lodo; de enormes peñascos que avanzaban cual si fuesen piedrecillas; de troncos de árboles arrancados de cuajo; de habitaciones enteras sacadas con terreno y todo; de muebles y utensilios; de gente, en fin, arrastradas por la corriente, infelices que no habian alcanzado á huir.

Aquella ola gigantesca, á la que no habia recurso humano capaz de detener, desembocó al fin por el fondo de la quebrada, y fué á estrellarse contra la manzana de edificios que forman las calles de Bellavista, Pirámide y San Juan de Dios, siguiendo despues su obra destructora por la última, en direccion al mar, y á los barrios del Almendral y del Puerto.

Las aguas anegaron por completo casi todas las tiendas y almacenes de la mencionada calle, desde la entrada de la Esmeralda hasta la plaza de la Victoria, y fueron á rematar hasta más allá de ésta por las de la Independencia, Victoria y Chacabuco.

Por la de Bellavista fueron á precipitarse, despues de bañar la del Teatro, á los terrenos formados por el nuevo malecon, en cuya parte baja, se ven, en confuso hacinamiento, mercaderías, muebles, restos de edificios, etc., en una gran extension.

La plaza Aníbal Pinto presentaba igual aterrador cuadro.

¿Cómo habian podido llegar tantos escombros á aquella plaza, es decir, á cuadra y media de distancia de la quebrada de San Juan de Dios?

En cuanto á las aguas y el lodo, llegaron hasta la calle Esmeralda, frente al café del Pacífico, á pesar de haber una subida en esa parte.

Al llegar á la chacrita que tenia don Nicolás Mena al sur de dicho camino, quedamos sorprendidos.

No solo habia desaparecido completamente, viéndose apenas las copas de uno ó dos de los árboles mas elevados, que no tendrian menos de diez á quince metros de altura, sino que estaba sembrada toda esa extension de piedras y peñascos que habian sido arrastrados desde las cumbres de los cerros ó de la quebrada. Uno de ellos *no pesaria menos de quince á veinte toneladas*. Y esa aglomeracion de peñascos y de tierra estaba ahora *á diez metros* lo menos sobre el nivel que tenia la chapa.

—La altura del estanque Mena es de 277 metros sobre el nivel del mar.

Distancia hasta la calle de San Juan de Dios, poco mas de 2,000 metros. Capacidad calculada del estanque, 64,000 metros cúbicos de agua. Volúmen de agua, piedras, tierra etc., que arrastró la avalancha en el primer momento, 90,000 metros cúbicos. El canal de desagüe mide unos 40 metros de largo por 2 metros de ancho y al medio tiene una eminencia de 1 metro 24 centímetros sobre el *nivel* de la *boca-toma*.

Este estanque se surte de agua, además de su propia quebrada ó vertiente, de las lomas vecinas, por medio de acequias de desvio que pueden llevar al recipiente, cada una, por término medio, tresó cuatro mil metros.

Respecto á la resistencia del tranque que contenia las aguas, sus dimensiones son mas ó menos las siguientes: en su base la muralla tenia 40 metros y en la parte superior 15 metros, por una altura de 17 metros.

Ahora bien: siendo la longitud de 50 metros, término medio, existia un cubo de tierra blanda de 23,375 metros cúbicos, cuyo peso equivale á 35,062.50 toneladas, que es la única resistencia que se ha opuesto al paso de las aguas.

Como este pretil ó muralla ha sido hecho de *tierra* sin *pisonear* y sin elementos sólidos, como piedras, champas, etc., que lo consolidasen, ha resistido por su propio peso una cantidad de agua mayor que el peso de su masa. Es de advertir que á consecuencia de defectos en el nivel del canal de desagüe, se acumuló en el estanque un volúmen de agua cuyo peso fué superior al del obstáculo que la contenia, produciéndose de esta manera una ruptura que se temia por momentos en la poblacion por aquellos que estaban al corriente de las circunstancias que revestia el tranque.

Ahora conviene dar una idea de cómo se produjo la catástrofe ó ruptura. Es sabido que la presion de los líquidos crece con la profundidad; de esta manera el agua, cuyo peso sobre la base era enorme, empezó á filtrarse por una tierra blanda, cuyo único obstáculo fué el tiempo que tardó en arrastrarla, produciéndose así un *orificio* pequeño en un principio, pero que tomó rápidamente proporciones considerables, produciéndose de este modo una *avalancha* de agua y tierra primeramente y despues, en virtud de la velocidad adquirida, de peñascos, árboles y cuanto encontró á su paso, llegando al primer terreno plano ó sea *camino de cintura*, con una fuerza de millones de kilogrametros; y debido á este obstáculo se depositó una gran masa de la *avalancha*, que de otra manera hubiera llegado hasta el plan produciendo males incalculables.

El escedente que siguió su curso ya no trajo consigo el grandísimo esfuerzo mecánico primitivo; pero á medida que descendia de la quebrada iba adquiriéndolo nuevamente, llegando hasta la parte plana con un esfuerzo calculado en mucho mas de dos millones de caballos de fuerza.

Ahora, si con un esfuerzo tan poderoso no han sido mayores los perjuicios, se debe á que los obstáculos que encontraba el torrente en su

marcha al ser arrastrado á su vez por él, le quitaban una cantidad notable de su esfuerzo por un lado, y por otro, á medida que avanzaba depositaba en el camino todas las piedras llevando consigo solo los objetos livianos.

HECHOS Y RUMORES

Consejo de Higiene Pública — Cópia —«Consejo de Higiene Pública.—Montevideo, Agosto 13 de 1888.—El Consejo ha hecho practicar en su presencia al peticionario todas las manipulaciones necesarias para la fabricacion del producto denominado Kefyr, para cuya venta pide autorizacion.—Ha procedido al análisis químico de la citada preparacion con dos y tres dias de fermentacion, comprobando: 1.º—Que la leche fermentada durante 18 horas, contiene todavía una fuerte proporcion de caseina, no transformada aún en peptona.—2.º—que la leche fermentada durante tres dias enteros presenta la caseina completamente transformada en peptona.—3.º—que la leche de dos y tres dias de fermentacion y particularmente esta última contiene una gran cantidad de ácido carbónico.—Este ácido lo mismo que la pequeña cantidad de alcohol que contiene, provienen de la fermentacion del azúcar de leche por medio del fermento contenido en los granos de Kefyr.—Este producto cuyo sabor es el de la leche fermentada, es una preparacion que constituye un excelente alimento tónico.—En cuanto á la leche peptonizada por medio de la Zimina Farchaild, el peticionario la ha preparado satisfactoriamente y es de todos conocido el valor alimenticio de esa preparacion.—Por las consideraciones que preceden el Consejo opina que debe autorizarse á don Francisco Sallovitz para preparar y expender el Kepyr y la leche peptonizada por la Zimina de Farchaild.—*Heguy—D. Regules.*»

Montevideo, Setiembre 4 de 1888.

Es cópia conforme—*Pedro Regules.*

El *Kefyr* lo prescriben actualmente varios facultativos de esta capital, con los mas favorables resultados, en casos de debilidad, tuberculosis y otras enfermedades provenientes de pobreza de la sangre.

Calle Convencion 296.

Una noticia halagadora — Buenos Aires, Setiembre 6—Se sabe que el Presidente de los Estados-Unidos patrocina la idea de suprimir los derechos aduaneros para la importacion de lanas.

Los estancieros recibieron esa nueva con el contento que es fácil imaginarse.

Pero el proyecto encontró una fuerte oposicion en el Senado, á punto de que se considera perdido.

La fisonomía del asunto cambia ahora.

El Ministro de los Estados Unidos aquí, ha participado al Ministro de Relaciones, que comunicaciones que acaba de recibir, le avisan que el proyecto ha ganado mucha opinion en el Senado, y que su triunfo depende tan solo de un solo voto dudoso.

Es permitido esperar que la evolucion favorable concluirá por labrar la sancion de esa ley.

Esta perspectiva ha de ser justamente halagadora para los productores argentinos y para el país todo.

Rafael Calvo—Este notable artista dramático español á quien nuestro público aplaudió hace algunos años en Solís, ha fallecido en Cádiz víctima de la viruela.

Durante el período inaugural de la Exposicion de Barcelona, Calvo dió una série de funciones entre las que figuraba la última obra de Echegaray estrenada en aquella ciudad.

Terminada en estos dias la temporada, se trasladó á Cádiz, en donde, como decimos, acaba de fallecer.

Rafael Calvo, habia hecho estudios literarios que cortó impulsado por su aficion al arte dramático.

Sus triunfos escénicos, debidos más á su talento y estudio que á sus facultades físicas rebeldes é insuficientes, le conquistaron un lugar distinguido en el Teatro Español; en el que con Antonio Vico, figuraba en primera línea.

En estos últimos años, dando pruebas de caballerosidad y amor al arte y acallando ambos envidias para dejar hablar solamente á nobles emulaciones, se unieron en el teatro Calvo y Vico y varias obras dramáticas han sido interpretadas con los dos artistas juntos en la escena.

El renombrado dramaturgo Echegaray le profesaba grande aprecio, habiéndole confiado la creacion de los protagonistas de casi todas las obras.

Metálico—El *Minerva*, llegado hoy del Uruguay y Buenos Aires, con 138 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A. S. Bergalli, pesos 700; á London and Brazilian Bank, pesos 1,367; á Manfredi hnos., pesos 280; á A. Vivo y C.ª, pesos 441.80, á R. Rivera, pesos 500.—Total: pesos 3,288.80.

Suscricion para los inundados del Rio Yaguaron—Acusamos recibo de un peso de don Rafael Espinosa (de Pando) para las víctimas del Rio Yaguaron.

Campo Euskaro—Dos interesantes partidos se jugaron ayer en la cancha euskara entre José Parodi (?) Aspeiti y Saturno (el muchacho) contra Vicente y Zubiri á 40 tantos, partido que fué ganado fácilmente por Saturno y Aspeiti, debido á las chambonadas mayúsculas que hizo Vicente. Zubiri jugó al principio como un desesperado, pero viendo que su compañero no le ayudaba, se disgustó y jugó hasta el final de mala gana.

Sin embargo no nos parece posible que Vicente y Zubiri puedan ganar á sus contrarios de ayer, aunque jugasen bien. Saturno, no obstante un principiante en el juego á cesta, promete llegar á gran altura, es jóven y robusto y tiene ademas mucho conocimiento en el juego de pelota á mano limpia, pues es uno de los mejores pelotaris de cancha cerrada en Sud-América.

Aspeiti, otro principiante, tiene todas las calidades para llegar á ser un émulo de Mardura. Es ágil, jóven, tiene buena vista, y maneja la cesta con suma elegancia.—Le falta aún *brazo* pero este se consigue con la práctica. Es la segunda vez que juega en partidos oficiales en nuestro fronton, y es la segunda vez tambien que gana.

En el segundo partido tomaron parte Carrica, Portal y Vicente, contra el Tuerto de Villabona y Malcorra.

Este partido fué muy reñido, hubo tantos bien jugados, distinguiéndose Malcorra, Carrica y Portal, pues el Tuerto aunque no jugó mal, no estuvo ayer en su dia, y Vicente hacía allí, fuera del saque un papel secundario, pues le estaba encomendada la derecha, que cuidó bien y en general jugó mejor que en el primer partido.

Despues de haber igualado 9 veces y haber llegado á 38 tantos, siendo el partido á 50, alargaron el partido á 20 tantos nuevos é igualaron dos veces más, ganando Carrica y sus compañeros por solo 3 tantos.

Para el domingo se anuncian los siguientes partidos:

Aspeiti y Juancito (á sacar éste) contra Saturno y Santiago, á 40 tantos, y Malcorra y Tuerto á sacar del 5¼ contra Carrica, Portal y Vicente á sacar del 5.

Este partido es á 50 tantos.

El domingo 16 del corriente, tendrá lugar en la cancha un partido á beneficio de los inundados del Paso de los Toros.

Polonio.

Mortalidad—Dia 7: José Torres, oriental, 13 horas, falta de desarrollo; Felipe Aniello Anuzzo, oriental, 10 meses, meningitis; Magdalena Sotolana, italiana, 26 años, casada, eclampsia puerperal; Pedro Bonnin, francés, 69 años, casado, congestion pulmonar; Agustin Fiorito, oriental, 10 dias, eclampsia; Generoso José Fontaina y Fariña, oriental, 8 años, meningitis aguda; Blas Marengo, italiano, 37 años, casado, viruela; Luis Antonio Victoriano, portugués, 36 años, soltero, hepatitis aguda.

El sombrero de copa—Solicitamos de la valiente compañía que funciona en Cibils, ponga otra vez en escena la graciosa comedia el *Sombrero de copa.*

Se prefiere que esta repeticion se haga el domingo.

Perrichon.

Papel moneda—La Comision de extincion de papel moneda nacional llama á propuestas para la venta 100 $ á 3,000 $ oro, las cuales se abrirán en presencia de los interesados, mañana á la 1 p. m., en la Direccion General de Impuestos Directos.

Parte policial—La Comisaría del Manga y Toledo comunica que á las 2 a. m. de ayer sufrió una caida de caballo que corria, el peon de Don Antonio Ralssigier, llamado Juan Pedro Natay, recibiendo lesiones graves por lo que fué conducido á su domicilio donde falleció á los pocos momentos de resultas de una congestion cerebral traumática. Este suceso ocurrió en el Hipódromo Nacional.

—La de la 3.ª remitió á un ladron conocido.

La Jefatura Política de Soriano remitió á un encausado de la Colonia á dos individuos: uno encausado y otro al Manicomio.

—El Jefe de Serenos remitió á un individuo por escándalo en la calle Santa Teresa número 89; á un menor de edad fugado de casa de sus padres; á un individuo por escándalo en la calle 18 de Julio y Cuareim y á dos menores que rompieron varios árboles en la calle Yatay núm. 8.

Salieron 11 presos en libertad.

Buques entrados—Dia 7: Del Uruguay y Buenos Aires, vapor inglés *Minerva*, á Christophersen; de Buenos Aires, vapor inglés *Buenos Ayrean*, á Garçao; del Rosario de Santa Fé, vapor argentino *Interior*, á Saykec; de Boston, bergantín americano *C. C. Sweeney*, á E. Maccio.

El beneficio de Maza—Repleto estuvo anoche el teatro Cibils, donde se daba *El sombrero de copa* en beneficio del excelente actor señor Maza.

Deseamos que tan lisonjero éxito se reproduzca noche á noche, comenzando por la de hoy en que se estrenará una atrayente pieza titulada *El espejo.*

Sentencia—El Juez del Crimen de 2.º turno doctor Montaño ha expedido sentencia en la causa seguida al criminal Juan Izurdi autor de la muerte de uno de los capataces de la fábrica de Marexiano hnos., condenándolo á la pena de 15 años de prision y al pago de las costas procesales.

Derrumbe—En la cantera que existe en la calle Isla de Flores esquina Andes, se desmoronó ayer una gran cantidad de tierra y piedra recibiendo contusiones los peones José Figueroa y Cayetano Fuentes.

Sobreseimiento—El Juez del Crimen ha decretado sobreseimiento en la causa de Donato García.

El robo del doctor Palomeque—Ayer fueron detenidas otras dos mujeres que se suponen complicadas en el robo hecho al doctor Palomeque.

Maestro—Ha sido nombrado maestro de la escuela rural núm. 2, de Rocha, don Raimundo Artecona.

En quiebra—El doctor Saráchaga, Juez de Comercio de 1er. turno, ha declarado en quiebra al comerciante de esta plaza, don Luis Servento.

El coronel Arroyo—Ha recibido órden de regresar á su puesto el Jefe Político de Rocha, coronel Arroyo.

Juicio público—El 2 del corriente se verá en juicio público la causa de Teodoro Garcia y Messa.

Otro mas—Se ha concedido título de corredor y rematador á don A. Gras.

Agua corriente—Hoy, término medio de materias orgánicas por litro: 0,00343.

Quiere decir que continúa potable.

Buena práctica—En la sesion celebrada ayer por la Junta E. Administrativa se autorizó á su presidente para contratar definitivamente la adquisicion de la gran casa 25 de Mayo y Cámaras y arreglo de la misma para convertirla en palacio municipal.

Promociones—Con motivo de la renuncia de don Enrique Risso del cargo de oficial de la Direccion de Registro Civil, ha ascendido á ese puesto el 2.º don Ricardo Berruti, á 2.º el 3.º don Horacio Tezanos siguiendo el mismo órden de escalafon el ascenso de los demás empleados.

Nueva línea—Esta mañana un wagon del trenvia del Paso de Molino, llevando al gerente de esa Empresa y al ingeniero señor Montero Paullier, recorrió por primera vez la nueva línea que hasta ahora llega hasta la estacion frente á la nueva Escuela de Artes y Oficios, para continuar despues hasta los baños de Ramirez.

Maestro—Para la escuela número 8 del departamento de Treinta y Tres ha sido nombrado maestro interino don Rufino Mansilla.

Que hayan escarmentado—Cumplida la condena legal se abrieron ayer las puertas de la Penitenciaria para los individuos Angel Areguati y Gil Guerrero.

El Gobierno—El Presidente de la República y todos los señores Ministros de Estado hallábanse á la hora de cerrar este número en la Casa de Gobierno, pero no se ha celebrado acuerdo general.

7 de Setiembre—El glorioso aniversario del Brasil se ha celebrado éste como en años anteriores izándose el pabellon nacional en todas las reparticiones del Estado, las respectivas legaciones y consulados y embanderamiento general de las naves de guerra.

El Ministro del Brasil, caballero Ponte Ribeiro, recibió en la legacion numerosas felicitaciones de sus compatriotas y otras personas de esta sociedad.

Movimiento de pasajeros — Llegados hoy por el vapor inglés *Minerva*: *Del Salto*: Jacinto Hernandez, Juvenal Nin, Ana Jardin, Antonio de Mattos, Juan Ranco, José Maquarelo, Martin Echegaray, Segundo Larregui, José Dato, Antonio Datõ, José Morales. *De Concordia*: Salvador Hata, José Pallejá, Luis Pallejá, Manuel Pereira, José Pereira, *De Paysandú*: Luis Muretti, Leonardo Somer, José Camino, Ernesto Ducetti, Santiago Ducetti, Angel Ducetti. *De Gualeguaychú*: Francisco Campi, Juan Cabrera, Antonio Cabrera, José Cabrera, Juan Saavedra. *De Fray-Bentos*: Pedro Edearracy, Dalmiro Stall. *De Mercedes*: Luis Tanci, Pedro Beltran, Manuel Fajardo, Juan Furo, Juan Perano, cuatro soldados. *De Dolores*: Doroteo Belis, Ramon Duarces.

De Buenos Aires: Daniel Forest, Pablo Dugros, G. Walter, Pedro Piris, Juan Traskle, Jesús Gil, Tomás Sanfier, doctor Zumarán, Corina Fernandez, Federico Ungheis, Angel Ghiersi, L. Gonzalez y señora, Luis Gonzalez y señora, Alfredo Gonzalez, María Gonzalez, Jaime Costa y señora, Juan Villalonga, Manuel Lastreto, Juan Muñoz, Juan Chiriff, Catalina Lafranco, Luisa Lafranco, María Lafranco, Pascual Martunochi, Francisco Sampietro, Juana Cunetti, Leopoldo Sposito, José Esquinca, Luis Esquinca, Juan Esquinca, Juan Conti, Luis Escala, Angel Escala, José Gandolfo, Eufrasio Martinelli, P. Elisetti, Maria Bazaño, Cipriana Rica, Seferino Scalero, Oresti Benedetti, Faustino Bruttaloti, Juan Brusalusi, Jesus brusalusi, Pedro Echeverre, Luis Chico, Antonio Chico, Juan Chico, Bento Leal, Simon Mazas, Juan Savaletti, Ceferino Clemenconi, Francisco Nori, Eloisa Decespedes, Agustin Galerta, Antonio Fairo, Eduardo Hanri, Adrian Hanri, C. Garcia y señora, J. Fusterna, Domingo Burelli, A. Zorrilla, Juan Patatul, F. Farvar, A. Harramendi, Luis Gomez, Cárlos Gaudencio, José Bacicur, Cárlos Casalla, E. Stuard, Juan Perez, Jaime Costa, Cárlos Gonzalez, C. Haguera, Maria Stefone, Concepcion Argona y una sirvienta, F. Isanto y un menor, Alejandro Delivo, A. Scheppard, Juan Mulni, Delfino Hegaira, E. Goyeneche, Maria Goyeneche, Luisa Goyeneche, Sara Goyeneche, Tristan Narvaja, José Renelo, G. Wilson, Juan Caviglia, Isidro Olearani, Juan Hinterviche, Juan Elisetti, José Canosa.

NOTA—Copiamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona á bordo.

SECCION COMERCIAL

BOLSA DE COMERCIO

Montevideo, Setiembre 7.

Primera hora oficial—Compañía Nacional de Crédito: 100 acciones á 110, 110¼ y 110⅜ al contado; 130 á 111 y 110⅞ para mañana y 750 á 111⅛, 112 y 112¼ para fin de mes. *Banco Italiano*: 960 acciones á 106, 106¼, 106⅜ y 106½ para fin de mes. *Cédulas Hipotecarias*, série A: $ 20,000 á 82¾ para fin de mes.

OPERACIONES

PRIMERA HORA OFICIAL

Compañía Nacional de Crédito

20 acciones al contado	$ 110	cada una
10 idem idem	110¼	" "
10 idem idem	110⅜	" "
10 idem idem	110⅜	" "
50 idem idem	110⅜	" "
10 acciones para mañana	111	" "
100 idem idem	111	" "
10 idem idem	111	" "
10 idem idem	110⅞	" "
50 acciones para fin de mes	111⅛	" "
100 idem idem	111⅛	" "
200 idem idem	111⅛	" "
100 idem idem	112	" "
200 idem idem	112¼	" "
50 idem idem	112¼	" "
50 idem idem	112¼	" "

Banco Italiano

(Sin integrar)

100 acciones para fin de mes	" 106	" "
100 idem idem	" 106	" "
400 idem idem	" 106	" "
50 idem idem	" 106¼	" "
200 idem idem	" 106¼	" "
50 idem idem	" 106⅜	" "
50 idem idem	" 106⅜	" "
10 idem idem	" 106½	" "

Cédulas hipotecarias

SÉRIE A

10,000 $ para fin de mes	82¾	% de s/v
10,000 " idem idem	82¾	"

DESPUES DE HORA

Empréstito Unificado

23,500 $ al contado	73⅛	% de s/v
11,280 " para mañana	73⅜	" "
4,700 " para fin de mes	73¾	" "
117,500 " idem idem	73¾	" "
141,000 " idem idem	74	" "
14,100 " idem idem	74	" "
9,400 " idem idem	74	" "
9,400 " idem idem	74	" "

Deuda Amortizable

50,000 " para fin de mes	25¾	" "

Banco Nacional

50 acciones para fin de mes	" 152	cada una
100 idem idem	" 152	" "

Compañía Nacional de Crédito

40 acciones fin de mes	" 112	" "
50 idem idem	" 112¼	" "
100 idem idem	" 112	" "
100 idem idem	" 112	" "

Cambios

Sobre Lóndres bancario, 51⅛.
" " comercial, 51⅝.
" Paris bancario, fr. 5.37.
" " comercial, 5.39 á 5.40.
" Amberes comercial, fr. 5.41 nominal.
" Rio Janeiro, 9.300 á 9.350.
" Buenos Aires, á la par.

Descuentos

7 %

Entrada y precio del ganado en Tablada

Dia 7

Del Durazno, 30 vacas y 31 novillos, conducidos por la sucesion C. Reyles y vendidos por Amespil, á 20 pesos vacas y 25 pesos novillos.
De la Florida, 108 vacas, conducidas por Domingo Raspire y vendidas por Vidart, á 16 pesos
De Canelones, 28 bueyes, conducidos por Salvador Chilinchavide y vendidos por Apestegui, á 20 pesos.
De la Florida, 4 bueyes y 52 vacas, conducidas por Juan Jarksan y vendidas por Sosa, á 11½ pesos vacas y 17 pesos bueyes.
De San José, 38 vacas, conducidas por José Landera y vendidas por Pereyra, á 11 pesos.
De Canelones, 17 bueyes, conducidos por Gregorio Gonzalez y vendidos por Curbelo, á 25 y 24 pesos.
De San José, 30 novillos y 20 vacas, conducidas por Felipe Montedeocas y vendidas por Vidart, á 16 pesos vacas y 21 pesos novillos.
De Florida, 75 novillos conducidos por Marcelino Urioste y vendidos á Sosa $ 18 y 28 novillos.
Del Durazno, 64 vacas, conducidas por Rosauro Tabares y vendidas por Viñali á $ 13 vacas.
De Minas, 73 vacas, conducidos por Esquiel Larraza y vendidos por Apestegui á $ 15 vacas.
De Montevideo, 7 vacas y 7 bueyes, conducidos por Cárlos Zubillaga y vendidos por Apestegui á $ 12 vacas, 19 buey.

Para abasto

Vacas—pesos 20, 16, 13, 15 y 12.
Novillos—pesos 25, 21, 28 y 18.
Bueyes—pesos 19, 24, 25, 17 y 20.

Para el interior

Vacas—pesos 11 y 11⅛.

Antonio Arigon.

LLEVAN BALIJA

Sa'en mañana:

Para Buenos Aires y Uruguay, vapor inglés *Minerva*.—Agencia, calle Piedras número 144.—Correspondencia en el Correo hasta las 4 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 5 p. m.

Para Rio Janeiro y Nueva York, vapor inglés *Hogarth*.—Agencia calle Piedra número 138. — Correspondencia en el Correo hasta las 12 y en la sucursal marítima hasta la 1 p. m

Sale pasado mañana:

Para San Vicente, Barcelona, Génova y Nápoles, vapor italiano *Sirio*.—Agencia, calle Zabala número 76.—Correspondencia en el Correo hasta las 8 30 y en la sucursal marítima hasta las 9 y 30 a. m.

Para Rio Janeiro, Southampton y Amberes, vapor inglés *Galileo*.—Agencia: calle Piedras número 138.—Correspondencia en el Correo hasta las 12 y en la sucursal marítima hasta la 1 p. m.

TELEGRAMAS

TELEGRAMA PARTICULAR PARA EL CENTRO COMERCIAL

Lóndres, Setiembre 7, (2 y 25 p. m.)—*El Empréstito Unificado* se cotiza á 74⅛.

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, 7—El Intendente Municipal interino, Cranwell, negoció el empréstito de diez millones de pesos é ignórase con quien.

—Acaba de presentarse á la Municipalidad una proposicion de construccion de una gran red de tramvías de trocha angosta, comprendiendo casi todas las calles.

—Parece que destinaránse los buques *Argentina*, *Uruguay* y *Maipú*, para la enseñanza á los alumnos de la escuela naval.

—Ensayóse con éxito satisfactorio la iluminacion á luz eléctrica en Belgrano.

Rio Janeiro, 6—Hubo un incidente en la Cámara de Diputados.

El diputado republicano Manso negóse á jurar sobre los Evangelios, en la forma acostumbrada para los católicos.

Discutióse y adoptóse enseguida una mocion de órden reformando el reglamento en lo referente á la forma del juramento de dipatados que no jurarán cuando es contrario á sus creencias.

Santa Fé, 6—El Club Católico eleva al Congreso una solicitud contra el matrimonio civil.

—Crearáse un banco comercial en San Luis.

VIA BUENOS AIRES

(POR TELÉGRAFO SUBMARINO)

Ottawa, 5—El gabinete canadiense celebró su primera reunion desde la presentacion ante el Congreso del Mensaje de represalias del Presidente Cleveland.

El gobierno británico envió un cablegrama á Sir John Macdonald pidiéndole entregára el texto completo del alcance y de la descripcion de las relaciones comerciales que habían existido entre los Estados-Unidos y el Canadá desde la confederacion de las provincias canadienses y tambien la exposicion de los reclamos hechos por los Estados-Unidos contra el Canadá por supuestas irregularidades en conceder á los ciudadanos de la Union aquellos derechos que les fueron concedidos por los tratados. Así mismo diera explicacion detallada sobre el efecto probable que ejercería sobre el Canadá la ejecucion de las medidas propuestas en dicha exposicion que fué presentada ayer ante el Gabinete.

Lóndres, 4—El príncipe Gerónimo Napoleon ha rechazado todo ofrecimiento de reconciliacion con el príncipe Victor. En caso que no renunciase sus pretenciones como candidato al trono de Francia no será convidado al casamiento del Duque de Aosta.

Lóndres, 5—De Roma comunican al *Dayle Chronicle* que el rey Leopoldo por mediacion del cardenal Schiaffino ha ofrecido al papa la residencia en Bélgica, en caso de verse obligado á salir de Roma.

Paris, 5—Créese generalmente que en las próximas elecciones generales la lucha se entablará entre los republicanos y todo lo que fuere ante-republicano, favorezca la monarquia, el imperio ó la dictadura. Los republicanos desean volver al antiguo sistema de votaciones y cuentan con unidad suficiente para derrotar á los boulangeristas.

Lóndres, 5—Dícese que la ganancia líquida de la Patti en la gira por el Plata, asciende á 55,000 libras esterlinas.

Viena, 5—La emperatriz de Austria partirá pronto en viaje para las Islas Canarias y Madeira. La archiduquesa Valeria, y su hija menor le acompañarán.

Viena, 5—Las inundaciones en Bohemia son alarmantes; quince mil personas sin hogar están frente á Budweiss, refugiadas en los cerros.

El Danubio y la Theiss siguen subiendo gradualmente.

El miércoles 5, el Emperador de Austria visitó Budweiss, donando quinientas libras esterlinas á las víctimas de la inundacion.

Roma, 5—El Papa celebró varias audiencias con el enviado ruso y está redactando un concordato con el Czar dando gran libertad religiosa á los polacos y demás católicos rusos.

Buenos Aires, 7—Oro, al contado, 147.10.
Oro, fin de mes, 146.20.
—Acciones, Banco Nacional, al contado, 270.
—Acciones, fin de mes, 272.
—Certificados, 208.
—Cédulas hipotecarias, série A, 96.60.
—Sale el *Proveedor.*

MOVIMIENTO DIARIO

Ferro-carriles

CENTRAL DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central — 6 a. m. hasta las Piedras; 7.10 a. m. hasta el Durazno Yí, Molles y Rio Negro; 10.30 a. m. hasta 25 de Agosto y los lúnes y sábados hasta San José; 4.30 p. m. hasta San José; 5.30 p. m, hasta las Piedras.

Además, los dias de fiesta hay un tren extraordinario á las 12.30 p. m. hasta las Piedras. *Regresos*—De Rio Negro 6 a. m.; de Molles, 7 a. m., del Yí 8.10 a. m.; del Durazno 8.32 a. m.; Florida 12.5 p. m.; 25 de Agosto 8.15 a. m., 1.33 p. m. y 5 p. m.; San José 6.55 a. m. y además los lúnes y sábados á las 3.40 p. m.; Santa Lucía 8.25 a. m., 1.50 p. m. y 5.12 p. m.; Canelones 8.49 a. m., 2.20 p. m. y 5.46 p. m.; Piedras 8.5 a. m., 9.23 a. m., 3.11 p. m.; 6.42 p. m. y 7.35 p. m.

Además, los dias de fiesta sale de las Piedras un tren extraordinario á las 4.35 p. m.

NORDESTE DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central—6.40 a. m hasta Pando, Olmos y Tapia, y 5 p. m. hasta Pando.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale á las 11.15 a. m. llegando hasta Pando, de donde regresa á la 3.5 p. m.

Regresos—De Tápia, 3.35 p. m.; de Olmos, 4.25 p. m.; de Pando, 8.15 a. m. y 4.50 p. m.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale de Pando á la 3.5 p. m.

La estacion de Montevideo ha sido trasladada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas.

DEL NORTE

Salidas de la Estacion Central — 6.30 a. m. 5.30 a. m. y 4 p. m. hasta Santa Lucía.

Regresos—Santa Lucía: 9 a. m., 12 m. y 0.10 p. m.

Diligencias

Sucursal de Correos Terrestres, calle Uruguay, esquina Arapey.

Para Sauce, Maldonado, San Cárlos, Rocha, salen todos los dias impares.

Para Minas, los dias pares.

Agencia calle Uruguay, núm. 39.

Correos terestres

Para las Piedras, Canelones, Santa Lucía, Florida, Durazno y Trinidad; todos los dias á las 7 a. m.

Para San José, Nueva Helvecia, La Paz (C. P.), Rosario y Colonia; todos los dias á las 4.30 p. m

Para Pando y Sauce; todos los dias á las 6 a. m.

Para Maldonado, San Cárlos Rocha; los dias impares á las a. m.

Para Minas; los dias pares á las 2.30 p. m.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro Cibils—Empresa J. Prous—*Compañía española de declamacion y zarzuela cómica.* Hoy viérnes 7 de Setiembre—10. funcion de abono.—La comedia en tres actos y en prosa original de don Mariano Pina Dominguez titulada: **El espejo.**—La zarzuela en un acto y en prosa: *Un capitan de lanceros.*—Precios y hora de costumbre.

Teatro Solis—Gran concierto vocal é instrumental á beneficio de los huérfanos del malogrado maestro Francisco Seguí.—Hoy viérnes 7.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

N.º 1—J. Fonini, sinfonía en *do* por la orquesta.

2—Tito Mattei, «Non e ver» romanza para tenor por el Sr. F. Piriz.

3—Zamarra—«Le Pritemps» fantasia para arpa por la señorita Maria Regal.

4—Rotoli—«La Góndola nera», romanza para barítono por el señor E. Carbone.

5—Ribeiro—Fantasía, concierto para piano con orquesta por el autor.

SEGUNDA PARTE

1—Dalmiro Costa—«Nubes que pasan»—Valse—Capricho por la orquesta.

2—Costi—«Non mi guardare»—Romanza para barítono por el señor E. Carbone.

3—(a) F. Ries—«Romanza de la Suiste».—(b) H. Winiawoski—Leyenda para violin y piano, por los señores A. Uguccioni y D. Gonzalez.

4—Rotoli—«Mia sposa sara la mia bandiera» Romanza para tenor por el señor Piriz.

5—Godepoid—«Danze des Sylphes» para harpa por la señorita Maria Regal.

6—Beethoven,—Marcha Turca por la orquesta.

NOTA—Las piezas para canto serán acompañadas al piano por señor R. Carbone.

A las 8 y media.

AVISOS

CAJA NACIONAL

DE

PEQUEÑOS PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS

Por resolucion del Directorio de fecha 1.º del corriente, se llama á los suscritores de las acciones de dicho establecimiento á que ocurran hasta el 1.º de Octubre próximo á abonar la cuota del 10 %.

Montevideo, Setiembre 3 de 1888.

Miguel Correa Lemos.
Director-Secretario.

2407-ot-1-b

REMATES

Jose B. Gomensoro

De dos lotes de terreno calle Canelones esquina Tacuarembó.

Mañana sábado 8 de Sbre., á las 4 de la tarde, segun el siguiente aviso:

REMATE-ALMONEDA

De mandato del señor Juez Letrado de lo Civil de 2.º turno doctor don Wenceslao Regules, se hace saber: que el dia 8 del entrante Setiembre, á las cuatro de la tarde, se procederá á la venta en remate almoneda, y al mejor postor, por el martillero don José B. Gomensoro, de dos solares pertenecientes á la testamentaria de doña Ignacia Piñeyro, y señalados en el plano respectivo, con los números 2 y 6; compuesto el primero de 11 metros 17 centímetros de frente al Norte á la calle Canelones; 16 metros 80 centímetros en el Oeste, y 16 metros 85 centímetros al Este; área total 187 metros 94 centímetros, igual á 254 varas 70 centímetros.

Solar número 6 compuesto de 5 metros 98 centímetros al Oeste, á la calle de Tacuarembó, 7 metros 20 centímetros al Este; 49 metros 95 centímetros de frente al Sud á la calle de Canelones y 46 metros 70 centímetros al Norte; área total 287 metros 53 centímetros igual á 389 varas 67 centímetros.

Se previene que el mejor postor, oblará el diez por ciento del producto de la venta.—*Benjamin Pereira*, Actuario.

2159 ag.19.

MISTRESS WOOD

LAS HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

—¡Oh! de nadie que haya causado intencionalmente la muerte; pero—añadió con cierta perplejidad—tengo formada mi opinion.

—¿No habrá habido falta de cuidado de parte de mister Stephen Grey?

El médico meneó la cabeza.

—Ha habido, sin duda, algun error. Por desgracia es imposible que se haya cometido más que en su casa. No diria esto en público; no está bien que un médico censure á uno de sus compañeros.

—No creo que en este negocio haya lugar á la menor duda,—replicó Jane.—La medicina ha venido directamente del laboratorio de los Grey á la casa de la enferma. Usted ha oido el veneno en cuanto llegó aquella: luego el veneno se ha puesto en la preparacion. ¿Se ha sabido algo sobre la pobre señora? ¿Quién era y de dónde venia?

—Nada,—respondió Carlton.—Ni el nombre del bautismo.

—¿No ha descubierto V. quién se la habia recomendado?—preguntó Laura.

—No pudo formar idea. Escribí el mártes á algunos amigos á Lóndres, sobre quien tenia indicios, y varios me han contestado hoy. Ninguno Conoce á Mme. Crave. Todo queda en el misterio, como usted ve. Ni hay siquiera seguridad en que haya venido de Lóndres.

Laura volvió á hablar.

—Se dice que era muy bonita; ¿es verdad, Mr. Carlton?

Carlton se detuvo antes de contestar.

—Estando buena, levantada y compuesta, puede ser que fuera muy hermosa. No la he visto adornada, sino en cama y á la luz de un quinqué.

Carlton dió aquí por terminada su visita; parecia tener prisa por ver al enfermo que vivia mas arriba del Montículo.

CAPÍTULO XVI

Los temores de la señorita de Chesney

Laura, de pié junto á la ventana, miraba á Carlton, que se iba por el jardin, contenta pensando que pronto le volveria á ver; su mente se forjaba mil pensamientos agradables, cuando sintió que la tocaban en la espalda. Se volvió, y vió á Jane á su lado.

—Una palabra, Laura,—dijo Jane con voz dulce, pero firme.—¿Es posible? He creido verte del brazo de mister Carlton cuando pasabais por el jardin.

Laura volvió la cara para ocultar lo encendido de su rostro, y no contestó.

—No es conveniente, Laura,—continuó Jane;—mister Carlton no es más que un médico; un hombre, por lo que sabemos, sin relaciones; tú eres una Chesney.

—¡Las relaciones!—replicó Laura;—¿qué hacen con nosotros las relaciones?

—Si los demás no cumplen con nosotros, no es razon para que nos faltemos á nosotros mismos. Guardemos nuestra dignidad y no nos preocupemos del resto.

—Me parece que estamos bastante decaidas con tantas deudas como nos van siguiendo de ciudad en ciudad á manera de tempestuosas nubes,—contestó con petulancia Laura. Eso sí que nos degrada.

—Te equivocas, Laura, creyendo que tú contestacion es un argumento contra lo que digo: consideras las cosas bajo un falso punto de vista. Las deudas envilecen, porque siempre hay degradacion en no poderlas pagar; pero no pueden afectar nuestra posicion en el mundo, ni impedir que seamos de gran nacimiento; en una palabra, que dejemos de ser nobles. No vuelvas á permitir que Mr. Carlton se coloque á nuestro nivel.

El amor de Laura á Mr. Carlton, amor apasionado, ciego, inconsciente, experimentó, al oir estas reflexiones, un violento choque. No queria resistir abiertamente á su hermana; las consecuencias hubieran sido una explicacion, á que ella no estaba dispuesta. Persuadida Jane de que habia dicho lo bastante, pasó á otra cosa.

—¿Qué ha dicho el cochero?

—Ha declarado que si no le entregaban su dinero ántes del sábado á las once, citaria á nuestro padre; segura estoy de que lo hará como lo dice. No estaba encolerizado ni gritaba; estuvo cortés, pero resuelto.

—¿Cómo hemos de buscar ese dinero,—se decia Jane cogiéndose la cabeza entre sus manos,—con tanto disgusto como tenemos? ¡Si pudiera evitar que vinieran!

—Papá se entenderia con ellos mejor que tú, Jane,—dijo Laura, que no profesaba el mismo cariño filial de su hermana;—seria mejor.

—¡Seria mejor! Evitar sinsabores á mi padre es mi más ardiente deseo.

—¿Tu más ardiente deseo?—dijo Laura, pensando en su futuro destino con Luis Carlton.

—Sí,—repuso Jane, mientras que su hermana la miraba con compasion é incredulidad

—Tenemos otras dificultades,—continuó Jane con más calma:—me ha avisado Rosa que nos dejaba.

—¿Y por qué nos deja Rosa?

—Por otra colocacion mejor, segun parece. Sospecho que la verdadera razon es que está cansada de nosotros: tiene demasiado trabajo, y me ha hecho entender, con algo de insolencia, que no le gusta estar donde se viene siempre á pedir dinero y no se da; que su carácter no era para eso. La contesté que se podria ir en cuanto tuviésemos otra criada ajustada. No me gusta tener las gentes á la fuerza. Ella... ¿Qué es lo que hay, Lucy?

La niña entró corriendo.

—Jane, aquí hay una mujer que quiere hablar contigo.

—Algun acreedor—pensó Jane dando un suspiró.—¿Es la frutera, Lucy?

—No. Dice Rosa que es una que viene para ocupar su puesto. La ha hecho entrar en la cocina.

—Ya,—exclamó Jane asombrada.—Rosa habrá dicho algo fuera ántes de hablar conmigo.

Bajó al comedor, donde encontró Judith Jord, vestida de luto, con muy buenos modales y compostura. El primer golpe de vista le fué favorable. Judith dió algunos detalles sobre su persona. Por indicaciones de mistress Fitch habia creido que necesitaban una doncella, pero Rosa le habia dicho que era para cocinera.

—Para decir verdad, necesitamos ambas cosas, contestó Jane.—Buscamos una que pueda hacer los dos oficios: una criada para todo, como suele decirse. Somos nobles, añadió, no con orgullo, sino como si fuera más digno de dar tales explicaciones: mi padre el capitan Chesney, tiene una pequeña fortuna, que nos obliga á tener el ménos personal posible. ¿Le conviene á usted?

Judith reflexionó un momento. En otros tiempos habia servido de cocinera y doncella, pero no era lo que más le sonreia.

—¿Seré única criada en la casa, señora?—preguntó Judith, que en sus adentros se congratulaba ya de tener por ama á la excelente jóven en cuya presencia se encontraba.

—De las criadas, sí: tenemos además un criado, que cuida á mi padre, sirve la mesa, ayuda en la cocina, enciende la lumbre y hace de portero. No tendrá usted mucho que hacer.

—Creo que podremos probar. Tambien era sola en la última casa donde estuve.

—¿Dónde estaba usted?

—Calle del Palacio, número 14.

El número llamó la atencion de Jane.

—¡Palacio, 14! ¿Cerca de la casa donde acaba de pasar un triste drama?

—La casa de al lado, señora.

—¿Ha visto usted á aquella infeliz señora?—preguntó.

—Sí; yo era la que la cuidaba; Mr. Stephen Grey no pudo lograr la asistenta que deseaba y me hizo ocupar la plaza.

¡Qué suceso tan extraño!—dijo Jane.

—Horrible, señora, cualquiera que sea el culpable.

—El culpable es Mr. Stephen Grey. No puede haber aquí dos opiniones.

—Puede haberlas,—dijo Judith,—con voz que á pesar suyo era trémula. El Jurado, para no ir más léjos, ha sido de opinion contraria.

—No comprendo este veredicto, ses decir, el sentimiento que lo ha dictado. Supongo que no han querido acusar á uno de sus conciudadanos: Mr. Stephen era respetado de todos, segun he oido decir; porque hace poco que estamos en Wennock-Sud.

—Hay un misterio en la causa: posible será que algun dia desaparezca; pero, por mi parte, estoy convencida de que Mr. Stephen es inocente.

—¿Cree usted que no ha habido error en la preparacion?

—Persuadidísima, y de que ha salido perfectamente de casa de Mr. Grey. Tengo la conviccion íntima de que ha sido envenenada.... envenenada á propósito, con premeditacion.

—¿Por quién?

—Ese es el misterio; lo que nadie puede afirmar ni probar.

En aquellos momentos entró Lucy.

—¿Sabes lo que dice Pompeyo? que la noche de la muerte de la dama. Mr. Carlton ha visto una figura pálida en la escalera, y que por esta razon no se ha condenado á Mr. Stephen.

—¡Una figura pálida!—repuso vivamente Jane.—Pero, volviendo en sí, añadió: Lucy, vaya usted con papá y no se meta en los cuentos de Pompeyo.

La niña subió, obedeciendo á su hermana.

—¿Qué cara podia ser esa?—preguntó Jane á Judith.

—Cuando vino Mr. Carlton, la noche de la muerte, á casa de madame Crave, creyó ver, al marcharse, una figura extraña en la escalera. Mr. Carlton afirma ahora que ha debido ser imaginacion suya; mas el Juez ha dado cierta importancia á la cosa, y se me figura que los acontecimientos le darán la razon.

Judith se retiró despues de estas palabras. El resultado fué que se tomarian informes en la última casa y que se daria contestacion al dia siguiente ó al otro.

Jane se volvió pensativa á la sala, donde apénas se veia ya. De repente, una sensacion indecible de sorpresa, de pena y espanto se apoderó de su persona. Habia creido ver á Laura levantando con presteza su cabeza, reclinada en el hombro de Mr. Carlton.

Era, en efecto, Carlton el que estaba junto á Laura en el salon, el cual no recibia mas luz que la ya escasa que penetraba por la ventana. Jane se dió cuenta en el acto de lo que hasta entonces no habia comprendido: el afan de Laura en componerse; la alegria que algunas veces se veia en ella; su agitacion continua cuando el médico venia á visitar á su padre, ¿Seria posible que le amara?

Jane cruzó por el salon, reanimó la lumbre y llamó para pedir luz.

Despues, volviéndose hácia Laura, le dijo con sequedad:

—¿Por qué estás á oscuras, Laura?

—Porque Pompeyo no ha traido la lámpara,—replicó Laura.

Jane se reprimió, y recobrando su serenidad,

—Ignoraba,—añadió,—que hubiese V. vuelto, Mr. Carlton. ¿Hace mucho tiempo que está usted aquí?

—Bastante para haber contado mis secretos á Laura,—contestó sonriéndose y con gran desenfado.

Despues, dirigiéndose hácia la puerta.

—Ahora,—dijo muy contento,—voy á ver al Capitan.

Encontró en el camino al negrito, que traia la lámpara. Pompeyo tenia algunos años y llevaba bastante tiempo en casa del Capitan.

—No cierre usted las maderas ahora,—mandó Jane.—¿Qué quiere decir esto, Laura?—añadió con impaciencia despues de salir Pompeyo.

Laura estaba en la ventana mirando maquinalmente al jardin, dispuesta á rebelarse.

—¿Qué es todo esto?—preguntó.

—¿Qué quiere decir Mr. Carlton al hablar de secretos contigo?

—Una broma.

—¿Y por broma tambien te ha llamado solo por tu nombre?

¿Lo ha hecho así?

—¿No lo has notado? En fin, Laura, me ha parecido.... me ha parecido ver tu cabeza apoyándose en su hombro.

—Lo has imaginado. ¡Te figuras unas cosas!

¿Era una escapatoria? Jane se lo temió.

—¡Ah, Laura!—exclamó agitada.—He oido hablar de jóvenes que se permiten tales familiaridades con los jóvenes y reciben de ellos homenajes que adulan su vanidad y algunas veces su corazon. ¿No es verdad que nada de esto existe entre tí y Mr. Carlton?

Laura no contestó.

—Laura,—insistió Jane con voz conmovida y persuasiva,—¿le quieres? ¡Ten cuidado! Sabes que jamás podrás casarte con él.

—No digo que le quiera,—expuso Laura con alguna vacilacion y casi dándose por vencida.

—Pero, ¿por qué dices que no me podria casar con él?

—¡Casarte con él, con un médico de pueblo, tú, la hija del capitan Chesne, sobrina de...!

—No continúes, Jane. ¡Basta!—exclamó Laura dando con el pié en el suelo.—Cansada estoy de que se me recuerde lo que somos lo que yo soy. Tenemos parientes nobles y ricos. ¿De qué nos sirven? ¿Qué podemos esperar de ellos? ¿Nos dan relaciones, nos procuran las ventajas á que tenemos derecho? Jane, todo esto me fastidia. Hay momentos en que abandonaria la casa, siguiendo el ejemplo de Clarisa...

Hubo un momento de silencio, silencio penoso, pues Laura habia despertado el mas triste recuerdo del pasado de los Chesney. Jane lo rompió, diciendo en voz baja:

—Menos desastroso seria para tí seguir su ejemplo que casarte con Mr. Carlton; además, voy á decírtelo: aunque Carlton fuera igual á nosotros, me opondria á tu enlace con él.

Laura se volvió y miró con sorpresa á su hermana.

—¿Por qué te opondrias?

—No sé á qué atribuir la repulsion que me inspira,—continuó Jane como si estuviera soñando ó hablando consigo misma.—No sé... No le puedo soportar. Me parece que quisiera mejor verte muerta que viviendo con él, aunque fuera el mejor partido de Inglaterra.

—Vuelvo á preguntarle: ¿por qué?

—No me lo explico. Mira, solo por esta razon...; pero no, no quiero dártela.

—Te agradeceria infinito que te explicaras.

—Bueno; ya que lo quieres... pero te reirás otra vez de mí... Te diré que Mr. Carlton figura, y de una manera horrible, en el sueño tan atroz que tuve la otra noche, y que tú conoces. Desde entonces... no puedo dominar la repulsion que me causa.

Laura recibió esta confesion con desdeñosa sonrisa, y no quiso contestar.

Tampoco tuvo tiempo: en el momento mismo el baston del capitan resonaba en el techo, y Lucy entró en la sala.

—¡Ay, Jane! ¿Sabes? Lady Oakburn ha muerto.

Jane dejó la labor, y Laura, muy agitada, se acercó á la mesa.

—¡Muerta!—exclamó Jane.—Hace ocho dias que me ha escrito y estaba tan buena.

—No me comprendes, Jane,—dijo la niña.—No es nuestra anciana tia la viuda: la que ha muerto es la jóven Condesa de Oakburn, y su hijo ha muerto al mismo tiempo.

El Capitan no cesaba de dar con el baston. Jane subió, y sus dos hermanas la siguieron.

El Capitan estaba en el lecho, y parecia muy agitado. Carlton, á su lado, buscaba cuál podia ser la causa. El fuego de la chimenea daba de frente sobre el impasible rostro del médico. Parece que en medio de la conversacion, un momento antes, Lucy habia echado una ojeada sobre el periódico el *Times*, que estaba sobre la mesa, y encontró una noticia que en alta voz leyó á su padre.

—Coge el periódico, Jane,—dijo el Capitan á su hija, que entraba,—y mira lo que Lucy ha encontrado por casualidad en los anuncios.

Jane tomó el periódico y leyó en alta voz en la columna de la estadística de nacimientos:

«Del 12 del corriente, calle Audley-Sud, Condesa Oakburn, una niña.»

Despues, en la columna de defunciones:

«Del 14 del corriente, calle Andley-Sud; María, de veintiun años de edad, esposa querida del Conde de Oakburn.»

«Del 14 del corriente, calle Andley-Sud; Clarisa, hija recien nacida del Conde de Oakburn.»

«Del 14 del corriente, calle Anlley-Sud; Clarisa, hija recien nacida del conde de Oakburn.»

Jane se calló; el Capitan dió melancólicamente un bastonazo en el suelo, como hizo el tio Toby en su conversacion con el cabo Trins.

¡Muerta!—repetia.—La nieta se ha marchado antes que la abuela.

—¿Conocia usted á esa familia?—preguntó Carlton.

—¡Si las conocia!—contestó el irasible capitan.—me parece que las debo conocer; como que son parientes muy cercanos nuestros.

—Perdone usted; ignoraba...

—Lo ignoraba usted, sí; es, sin embargo, la verdad. Mi padre era el honorable Frank Chesney, segundo hijo del noveno conde de Oakburn, padre del actual Conde, era mi primo hermano. Da vergüenza, pero es verdad,—continuó el capitan, que acompañaba cada palabra con un golpe con el baston;—da vergüenza que, siendo pariente tan próximo de un par de Inglaterra, yo sea un capitan de reemplazo. El mérito ocupa poco lugar en el mundo; el parentesco aún menos. ¡Si el difunto conde me hubiera protegido algo, tiempo há que seria yo almirante! Ha habido almirantes del nombre de Chesney que se han distinguido en sus tiempos, y puede que no hubiera yo hecho excepcion á la regla,—dijo al terminar, acompañando las últimas palabras con un bastonazo mas fuerte que los otros.

—Vea usted, papá, habian puesto Clarisa á la niña,—observó Jane despues de algunos minutos de silencio.

—La abuela no hubiera tolerado que se le diera otro nombre,—indicó el capitan.—No conoce usted probablemente á la condesa viuda de Oakburn, la abuela del actual conde?

—No, señor; no la conozco.

—No pierde usted mucho. Es su abuela y mi tia, pero es una mujer atroz, muy presumida, muy terca. Al nacer Jane,—dijo señalando á su hija,—me rogó que la llamase Clarisa.—No,—la contesté;—le pondré el nombre de su madre, que es Jane. . Lo propio sucedió cuando Laura nació...—Frank, llámela usted Clarisa, y seré su madrina,—me indicó la condesa.—No; la pondré Laura, como mi hermana que ha muerto.—Vea usted qué cercano soy de los grandes lores Oakburn, que son muy ricos; yo, un capitan á media paga, que tiene que mirar antes de gastar un shilling.

—¿Hay muchos parientes entre usted y el título? preguntó Carlton.

—No hay más que el conde actual entre el título y yo, y si muriese sin hijos, yo seria el conde de Oakburn. Pero él es jóven y yo soy viejo. Se volverá á casar y no le faltarán hijos.

—Si hubiese estado tan cerca de ser par de Inglaterra, me parece que hubiera hecho por serlo,—dijo riendo Carlton.

—Tiempo perdido,—replicó gruñendo el capitan.—No, señor; desear que las gentes se mueran para poseer lo que ellos tienen no es bueno, y peor desear la muerte de los que son jóvenes. Gracias á Dios, no he abrigado tales sentimientos; jamás he esperado ser conde de Oakburn; jamás. Habia otro heredero que figuraba ántes que yo; el hermano del jóven conde Arturo Chesney; pero murió hace un año ó dos ahogado en las regatas de Cambridge... Jane, habrá que pensar en los lutos.

Jane tembló pensando en este gasto inesperado.

—¿Es indispensable llevar luto, papá?—preguntó ella con algo de timidez.

—¡Si es indispensable llevar luto! ¿Que está usted diciendo? ¡Cómo! ¿se dará tierra al cadáver de la jóven Condesa y no estariamos de luto? ¿Ha perdido usted el sentido comun, miss Chesney?

Carlton se levantó y se despidió de su enfermo.

—Esté usted tranquila,—murmuró al oido de Laura al salir;—usted será mia, ya sea que consientan ó que lo rehusen.

Se habian dado las manos y su aliento se confundia. Laura, loca de contenta y con algun recelo, miraba si Jane les observaba; pero Jane, llamada por el enfermo, habia vuelto á subir.

CAPINULO XVII

La peticion de Mr. Carlton

Pasaron dos ó tres semanas. Poco á poco la agitacion producida por la muerte de Mme. Crave se fué calmando. Nada se habia descubierto sobre la personalidad de aquella infeliz; ninguna nueva luz habia surgido en el asunto. La policía no habia estado tan activa y celosa como debia; no habia parientes que la excitasen ofreciéndola dinero, y el recuerdo de la mujer en tan mal hora llegada á Wennock-Sud para morir desconocida, sin amigos, debia probablemente sepultarse para siempre en el olvido.

No iban bien las cosas en casa de los Chesney. El capitan, por una imprudencia, habia tenido una recaida en su convalecencia y estaba en cama. No se habia aún vestido el luto, y ya la pobre Jane estaba luchando con las cuentas de este gasto. Rosa se habia ido, y Judith Ford la habia reemplazado.

La recaida del capitan era un admirable pretexto para que Carlton multiplicase sus visitas. El gotoso las deseaba ardientemente, y ya, por una costumbre, no podia estar sin él.

Jane comprendia que dos visitas diarias, una, muy corta, por la mañana, y otra, más larga, por la noche, degeneraban en pura conversacion, teniendo otra razon de ser distinta de la salud de su padre; mas, como no vió nada de reprensible entre el médico y su hermana, se reservó su observacion.

Contra la vigilancia de Jane, Carlton y Laura se habian arreglado de manera que cada dia tenian algunos minutos de conversacion secreta. Carlton dijo un dia á Laura que le parecia llegado el momento de declararse al Capitan; al propio tiempo le habló de su padre.

«Ha sido un padre poco cariñoso durante largos años. Habia, hasta entónces, rehusado dar oidos á todo proyecto de matrimonio para mí.